



ENTREVISTA

José Luis Viejo, ciclista afincado en Azuqueca de Henares

“La bicicleta requiere sacrificio, constancia y esfuerzo, pero a cambio obtienes crecimiento personal”

Con el nuevo año, el ciclista José Luis Viejo (Yunquera de Henares, 1949) ha visto crecer su palmarés con dos premios más en reconocimiento a su trayectoria deportiva. Por un lado, la Diputación Provincial le ha concedido el Premio al mérito deportivo y, por el otro, la Asociación de la Prensa de Guadalajara le ha distinguido con uno de sus galardones anuales. Siendo un niño llegó a Azuqueca, donde desarrolló su afición por la bicicleta. En las siguientes líneas hacemos un repaso a toda su carrera.

Pregunta.– La Diputación y la Asociación de la Prensa de Guadalajara acaban de otorgarle sendos reconocimientos por su trayectoria como ciclista, ¿esperaba estas distinciones?

Respuesta.– No las esperaba y las he recibido con mucha alegría. Estoy agradecido porque estos premios suponen que se valora y se recompensa, de alguna manera, el trabajo que he hecho.

P.– Son dos reconocimientos a toda una vida dedicada al deporte, pero, díganos, ¿cómo empezó todo?

R.– Cuando era pequeño, como todos los chavales, jugaba al fútbol y lo hacía bastante bien porque tenía grandes cualidades. En aquella época, tener una bicicleta era un lujo, pero mi padre me compró una para que cada mañana subiera al canal a pedir el agua para dar de beber a las vacas que teníamos. Por el camino, adelantaba a los vecinos que iban en motocicleta. Así empecé y me gustó. Cuando tenía 18 años, en el año 1967, nos juntamos varios amigos del pueblo, El Rubio, Chiquilín, El Rufo, Chamusca, Gorín, Piñolas... y, con la ayuda de Aurelio, comenzamos a pre-

pararnos físicamente. Como trabajábamos, entrenábamos los fines de semana y siempre que sacábamos tiempo. Al año siguiente, nos sacamos la licencia y empezamos a competir, pero muchos tuvieron que dejarlo y seguir con sus trabajos porque, salvo que tuvieras unas cualidades muy excepcionales, era muy difícil salir adelante en este mundo.

P.– En este sentido, ¿cuál era su perfil como ciclista?

R.– Era muy completo. He ganado carreras al *sprint*, subiendo montañas, en contrarreloj... Iba bien en todos los terrenos y precisamente ésa era una de las mayores virtudes que tenía.

P.– ¿Cuándo dio el salto a *amateur*?

R.– Después de sacarnos la licencia para competir en 1968, tuve una carrera fulgurante. Gané la primera prueba que corrí en Azuqueca, quedé séptimo en otra que organizaba la fábrica de cristal en San Antonio. Luego empezamos a salir fuera con el equipo que montó Félix García con Vinos Tito. Al terminar la temporada, recibí ofertas de varios equipos como Pepsi-Cola, Duval o La Casera-



“Mi padre me compró una bicicleta para que cada mañana subiera al canal a pedir el agua para dar de beber a las vacas y, por el camino, adelantaba a los vecinos que iban en motocicleta”

Bahamontes, los mejores de la época. En 1971, pasé a formar parte de La Casera como *amateur* y empecé a ganar carreras. Sólo en el primer año gané unas doce carreras, fui segundo en la Vuelta a Lérida y acabé tercero en la Vuelta Ciclista a Sedaví (Valencia).

El segundo año supuso mi culminación como *amateur*. Gané otras doce pruebas y pasé mucho tiempo con la Selección Española. Corrí la Guillermo Tell, que es la mejor prueba para aficionados, y acabé segundo y líder de montaña. Gané la Vuelta a Navarra y a Toledo; terminé tercero en el Campeonato del Mundo, cuarto en contrarreloj por equipos, segundo en la Guillermo Tell; logré las medallas de oro y bronce en los Juegos del Mediterráneo y me proclamé campeón de España por regiones. También en el año 1972, participé en los Juegos Olímpicos de Munich (Alemania) y gané la Vuelta a Polonia. En 24 ediciones celebradas de esa prueba, fue la primera vez que se

imponía un corredor no nacido en Europa del Este.

P.– Sobre su participación en los Juegos Olímpicos de Munich de 1972, ¿cómo fue la experiencia?

R.– Participar en una Olimpiada es algo inolvidable, el máximo al que puede aspirar cualquier deportista, y más en aquella época, cuando era impensable salir fuera de España. Participé en la contrarreloj por equipos, donde acabamos novenos, y en la prueba de línea, donde ocupé la posición número 31 después de sufrir un pinchazo y una caída.

P.– ¿Le resultó fácil dedicarse al ciclismo de manera profesional?

R.– En 1973, inicié mi carrera como profesional con La Casera-Bahamontes. No me resultó difícil porque ganaba más con el ciclismo que trabajando. En el campo *amateur* ya recibía un sueldo y, como también formaba parte de la Selección Española, también contaba con una beca a través del Asociación

ENTREVISTA

de Deportes Olímpicos (ADO).

P.- En 1976 se impuso en la undécima etapa del Tour de Francia. Con esa victoria estableció además el récord, todavía imbatido, de la escapada con mayor ventaja sobre el segundo clasificado con 22 minutos y 50 segundos. ¿Qué recuerda de ese día y, en general, de su paso por el Tour?

R.- Fue un Tour memorable. En las primeras etapas, el equipo trabajó para Luis Ocaña, que era el jefe de filas ya que había ganado el Tour en 1973 y era el que tenía más opciones. Hubo una etapa en Los Alpes donde Ocaña perdió toda posibilidad en la general y el director, Gabriel Saura, nos reunió en el hotel y nos dijo que había que intentar hacer la carrera de manera individual porque había varios hombres, entre ellos yo, que podíamos ganar alguna etapa. Al día siguiente, tocaba una etapa en Los Alpes, de 224 kilómetros, de media montaña y con varios puertos. Desde la salida empezamos a atacar, pero no nos dejaban escapar, hasta que en el kilómetro 35 cogí unos metros. Durante unos diez kilómetros, el pelotón se mantuvo con una diferencia de medio minuto, pero el líder desistió y empecé a sacar tiempo hasta marcar ese tiempo, que mantuve en los cerca de 180 kilómetros que corrí en solitario.

En esta edición también acabé 11 etapas entre los diez primeros, lo que es bastante difícil. Fuí séptimo en el prólogo, quinto en la jornada del último día en los Campos Elíseos, cuarto en Pirineos 2000... Hice un Tour muy bueno.

P.- En 1982 dejó el ciclismo profesional. ¿Fue dura la despedida?

R.- No fue dura porque, después de 387.000 kilómetros que llevaba en las piernas cuando lo dejé, uno mismo ve que no tiene opciones de estar luchando dignamente en la carretera y, para arras-

trarse, lo mejor es dejarlo. El ciclismo es un deporte muy duro y no puedes ir jugando o engañando a nadie porque te quedas solo.

P.- ¿Cómo afrontó esa nueva vida lejos de la competición?

R.- Al principio, tuve dos años difíciles y complicados porque me ponía a ver la televisión y, después de tantos años en el ciclismo, veía a los compañeros y me conmovía y me sentía muy mal. Eso cambió cuando empecé a trabajar con la Peña Ciclista José Luis Viejo. Además, siempre he estado vinculado con el mundo del ciclismo, que es lo más me gusta, y durante nueve años fui secretario técnico de la Federación de Ciclismo de Castilla-La Mancha.

P.- ¿Qué nos puede contar de esa Peña?

R.- Cuando se creó, empezamos a trabajar con chavales de Azuqueca y sacamos a ciclistas locales que llegaron a profesionales como es el caso de Víctor Moratilla, Juan Carlos Martín o José Antonio Espinosa. Tuvimos equipos muy competitivos con los que corrimos fuera de la región y obtuvimos buenos resultados. En cualquier deporte es difícil llegar a profesional y me sentía orgulloso de la labor que



desarrollábamos. Ahora, la Peña ya no trabaja la cantera porque no hay ciclistas para salir a la carretera, y se centra en la organización de actividades.

P.- ¿Cómo ve el ciclismo en la actualidad?

R.- Afortunadamente ha tenido muchos cambios y, casi todos, para bien. Se han mejorado las carreteras, las bicicletas han evolucionado mucho, al igual que la indumentaria de los ciclistas. Sin embargo, este deporte vive ahora una época difícil. Hoy es muy complicado entrenar si no se tiene un recinto cerrado porque ningún padre deja que su hijo con 12 ó 14

“Después de 387.000 kilómetros en las piernas, uno mismo ve que no tiene opciones de estar luchando dignamente en la carretera y, para arrastrarse, lo mejor es dejarlo”

años se prepare en la carretera, tal y como como se hacía antes, porque es muy peligroso. Además, el ciclismo en nuestra provincia está prácticamente muerto y a nivel nacional está muy mal porque no salen chavales.

P.- ¿Por qué recomendaría este deporte?

R.- La bicicleta requiere mucho sacrificio, mucha constancia y esfuerzo, pero también tiene cosas bonitas ya que da muchas alegrías cuando tienes logros. De alguna manera, obtienes a cambio un crecimiento personal fruto del esfuerzo que uno realiza, del poder competir y ganar.

La Diputación también premia al CD Azuqueca y a Edgar París

El Centro San José de la capital acogió el 27 de enero la entrega de los premios del deporte 'Provincia de Guadalajara' que otorga cada año la Diputación. Además del galardón al mérito deportivo concedido al ciclista azudense José Luis Viejo, el Club Deportivo Azuqueca fue distinguido como el mejor equipo del año 2010 en Guadalajara en reconocimiento a su apoyo a la cantera y a los éxitos cosechados durante la temporada pasada, cuando los rojinegros lideraron por primera vez la liga de Tercera División (diciembre de 2009) y se clasificaron para disputar la fase de ascenso a Segunda B, a pesar de contar con uno de los presupuestos más bajos de la categoría. "Es un premio que, modestia aparte, creemos merecido ya que hemos hecho historia y supone un reconocimiento al esfuerzo realizado por todo el equipo, el cuerpo técnico y la directiva la temporada pasada", afirma el presidente



Foto de familia de los premiados en la gala del Deporte Provincial del 27 de enero

azudense, Matías Gutiérrez. La Diputación también concedió el premio a la mejor trayectoria deportiva a título póstumo al futbolista Edgar París, fallecido en noviembre del año pasado. París militó en varios equipos de la provincia, aunque destaca su paso por el CD Azuqueca durante 15 temporadas, donde ostentó la capitanía.